

## CRISTO AGUA VIVA

“Como la samaritana, también el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús, que invita a creer en Él y a extraer el agua viva que mana de su fuente”

Cf. Jn 4,14 – P Fidei, 3.

### Motivación

En una sala bien acondicionada, se puede proyectar con el cañón la imagen de un pozo. O también se puede colocar en el medio una jarra de agua llena de agua junto a unos vasos vacíos, llenos, y medio llenos. Si se prefiere, ambas cosas.

Para motivar a los jóvenes se les pueden hacer unas preguntas. Les repartimos papel y un bolígrafo para que respondan:

1. ¿Qué cosas son las que anhelas, las que deseas? ¿De qué cosas tienes sed?
2. Cuando las consigues, ¿se calma la sed o comienzas a tener sed de otras cosas?
3. ¿Podrías llegar a alguna conclusión?

Que compartan las respuestas con alguien del grupo con el que tengan confianza. Pueden ser tres, pero no más. Les dejamos unos 15 minutos. Si vemos que se ponen nerviosos antes, podemos acortar el tiempo. Si, por el contrario, están conversando, les dejamos que sigan, pero no nos excederemos de 25 minutos.



### Acercamiento

Una vez dejado un tiempo para reflexionar y compartir, nos volvemos a reunir todos y se proclama el relato del encuentro de Jesús con la Samaritana: Jn 4, 5-15.

Escuchado el texto del Evangelio, la persona encargada de la catequesis hace hincapié en que Jesús es el agua que buscaba la samaritana y cómo Jesús es quien va a buscar al sediento. Jesús es un agua que va hacia el sediento: *un agua que tiene sed.*

### Desde Teresa de Jesús

Se presenta la experiencia de Teresa de Jesús desde el Evangelio escuchado. Este evangelio fue particularmente significativo en su vida. Santa Teresa se encontró con el agua viva que nace del manantial interior, Dios.

*"¡Oh, cuantas veces me acuerdo del agua viva de la que le hablo el Señor a la Samaritana!, y así soy muy aficionada a aquel Evangelio; y es así, cierto, que sin entender como ahora este bien, desde muy niña lo era (aficionada a ese Evangelio) y suplicaba muchas veces al Señor que me diera aquella agua, y la tenía dibujada (la imagen) adonde estaba siempre, con este letrero, de cuando el Señor llegó al pozo: "Señor, dame de esa agua"*

(Teresa de Jesús, Vida 30,19)

*"Mas ¡con qué sed se desea tener esta sed! Porque el alma entiende su gran valor"*

(Camino de Perfección 19, 2).

### Cuestionando

Es aconsejable realizar la siguiente parte de la catequesis en la capilla, previamente acomodada para la ocasión. Se pueden poner de fondo sonidos de agua, y se puede colocar en el centro un "pozo" realizado con cartulina u otro material para la ocasión. O simplemente, una jarra de agua con unos vasos.

Sentados, el catequista invita a los jóvenes a realizar un momento de oración desde el Evangelio de la Samaritana, para ello se lee nuevamente.

Una vez proclamado el Evangelio, la persona encargada de la catequesis guía el momento orante de la siguiente manera:

\* Imagina por un momento que vas de camino hacia el pozo y te encuentras con Jesús.

\* Piensa en el dialogo que tienes con Él: ¿qué hace? ¿Qué le dices? ¿Qué te dice?

\* Te hace una invitación especial, te ofrece "su agua", que es vivir su propio estilo de vida, como se lo ofreció a santa Teresa de Jesús. ¿Qué sensación se produce dentro de ti? ¿Qué te pide? ¿Para qué te llama? ¿Qué le dices? ¿Qué te dice a la respuesta que le dices?

Para finalizar la oración se invita a los jóvenes que cojan de uno de los vasos (o del interior del pozo) un papel con una frase de Santa Teresa de Jesús:

Con tan buen AMIGO presente, con tan buen capitán, que se puso el primero en el padecer, todo se puede sufrir. Es ayuda y da esfuerzo. Nunca falta. ES AMIGO VERDADERO."

"¡Qué de veces me acuerdo del AGUA VIVA que dijo el Señor a la Samaritana! Desde muy niña suplicaba al Señor me diese aquella AGUA. ¡Bendito Él que nos convida a beber en su Evangelio!"

"Juntaos con este buen MAESTRO, muy decididos a aprender lo que os enseñe, y Él hará que no dejéis de salir buenos discípulos, ni os dejará si no le dejáis.

"¡Oh Señor de mi alma, y quién tuviera palabras para dar a entender qué dais a los que se fían de Vos, y qué pierden los que se quedan consigo mismos! Por esta PUERTA hemos de entrar. No queremos otro CAMINO".

"Juntos ANDEMOS Señor".

Podemos finalizar la catequesis con un canto sencillo que recoja lo vivido durante este momento, o con esta oración:

Señor Jesús, tu hiciste de Santa Teresa de Jesús  
una maestra de tus caminos,  
enséñanos, como enseñaste a Santa Teresa,  
a ser *amigos fuertes de Dios*,  
para saber que, poniéndole a Él en nuestro corazón,  
tendremos la certeza de que nada nos falta.

Haz Señor, que seamos capaces de cantar  
siempre *las misericordias de Dios*,  
mostrando así que Él es nuestro Padre.

Espíritu Santo, enséñanos a ser hijos de la Iglesia,  
que saben dar respuestas a la realidad que nos rodea,  
a la vida que vivimos, desde un corazón generoso  
que sepa decir: "Para Vos nací, ¿qué mandáis hacer de mí?".



## Itinerario de formación y oración

---

NOTAS: